



QUERIDOS HERMANOS Y HERMANAS DE LA AGRUPACIÓN DE LA SANTÍSIMA VIRGEN

La oración de salida del tercio en la noche del Miércoles Santo, de este año 2020, hacía referencia a que en la vida hay momentos de luz y momentos de oscuridad y que nosotros somos enviados a las calles para llevar la luz de la Santísima Virgen tanto a nuestras familia como a los que nos van contemplando desfilar.

Este año nos toca un fuerte momento de oscuridad, porque nos encontramos en casa junto a nuestra familia... PERO, ¿SABÉIS QUE TAMBIÉN TENEMOS LA LUZ CON NOSOTROS? Este Miércoles Santo no acompañaremos la imagen de Nuestra Madre, porque es ELLA, Nuestra Madre, la que nos va a acompañar a nosotros en nuestras casas. Y nos va a envolver con sus manos, y, en medio de la tensión contenida por el avance del virus y, sobre todo, si hemos perdido algún familiar o amigo, o por la inquietud de qué va a pasar con las consecuencias económicas que todo esto va a traer...

Ella estará en nuestras casas, nos acompañará y nos dice:

“ Estoy contigo, tantos años que me has acompañado, pero ahora estoy contigo y tu familia. Sufro contigo, pero mi Amor y Consuelo te acompaña. No desfallezcas, y recuerda que debes dar luz a los que están contigo y, cuando toda la tensión termine, también debes dar luz y alegría a los que te encuentres por la calle.”

Hermanos y hermanas de la Agrupación.

Sentidla junto a vosotros en la noche emocionante del Miércoles Santo, y gritad conmigo:
¡VIVA LA SANTÍSIMA VIRGEN DEL PRIMER DOLOR!

Ángel Ramos Sánchez.